

Autor gringo dice que este tipo de personas abunda en el mundo

Exitoso libro en EE.UU. entrega recetas para trabajar con jefes idiotas

La obra menciona varias categorías de superiores desalmados, pero dice que, a diferencia de otros, el idiota se puede superar. Además, asegura, nadie está a salvo, todos somos un poco zopencos.

A. Pardo/LUN

IDIOTA. Qué palabra más útil, invita a gritarla a cada rafo en Santiago. Sobre todo en el trabajo, aunque no es el caso del que suscribe la presente nota. Precisamente un gringo (idiota) escribió un libro para aprender a aguantar a los jefes idiotas que abundan en el mundo, aunque no son la única estirpe, también los hay sádicos, dice, maquiavélicos, paranoicos y compinches, esos que son demasiado amigos de sus subalternos, tanto, que no los dejan hacer su trabajo. Categorías que se asimilan a lo que sucede en Chile, sólo que aquí se describirían esas anomalías de otra manera: como el jefe escalador, o el dictadorzuelo de metro cuadrado (moigato con los superiores y/o en su casa) o el que desprecia su trabajo pero lo hace bien, o el chanta



-similar a idiota y que por razones insondables llegó a donde está-, el perseguido, el chaquetero (maquiavélico-paranoico), en fin.

Cómo se define el idiotismo: "Trastorno mental caracterizado por una deficiencia profunda de las facultades mentales, congénita o adquirida en los

primeros años de la vida".

"Cómo trabajar para un idiota: sobreviva sin matar a su jefe" es el título del susodicho libro de John Hoover, un doctor terapeuta que estudió además otras idioteces, como un mister en terapia familiar y matrimonial, como reportó "The New York Times".

Hoover sentencia que los idiotas

abundan y agrega que "son el hípo mutante de la evolución de toda organización; como cucarachas, tienen inmunidad para las calamidades que arrasan con la gente verdaderamente talentosa".

Y con sagacidad, añade que "un idiota no reconoce el talento. Un sádico o un paranoico lo sabotea".

El doctor Hoover advierte: "Un jefe idiota no reconoce el talento. Un sádico o un paranoico lo sabotea".

Claro que el gringo está un poco aturdido con esto del idiotismo; de hecho, la periodista del "The New York Times" contó amenazante que se juntó a almorzar con él a ver si entendía mejor sus postulados; pero no resultó y acabó sintiéndose una estúpida.

El gringo terapeuta *raya la papa* con el asunto y se pone autoflagelante: "A medida que fui creciendo, me fui dando cuenta de todo lo que no sabía. Ese es el primer paso para recuperarse del idiotismo. Antes, ignoraba las necesidades de mis colegas; nunca me había puesto a pensar que la gente tenía otras agendas, diferentes a la mía. Me creía un super héroe con ideas brillantes, cuando, en realidad, lo único que estaba haciendo era fastidiar a todo el mundo".

Con los años se fue percatando del zopenco que había delante en el espejo: él mismo. Y decidió promulgar un edicto con 12 puntos para quienes quieran expulsar su propio idiotismo: el primer paso es darse cuenta de que se es un IDIOTA.

Algunos mandamientos para lidiar con un jefe idiota: "Hacer que se sienta cómodo", "Demostrarle que comparte sus objetivos", "No olvidarse de que es muy susceptible a los cumplidos" y "No perder las esperanzas".

Porque un jefe idiota puede superarse.

Exitoso libro en EE.UU. entrega rectas para trabajar con jefes idiotas [artículo] A. Pardo.

Libros y documentos

AUTORÍA

Pardo, A.

FECHA DE PUBLICACIÓN

2004

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Exitoso libro en EE.UU. entrega rectas para trabajar con jefes idiotas [artículo] A. Pardo.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile